

Conclusiones del censo del año 2017 en Sierra Pelada

EL BUITRE NEGRO NECESITA QUE SE CONCRETEN MÁS MEDIDAS PARA SU CONSERVACIÓN EN HUELVA

El Buitre Negro (*Aegypius monachus*) es una rapaz carroñera que puede vivir unos 40 años y alcanzar alrededor de 3 metros de envergadura alar y 10 Kg de peso. Es el ave de presa de mayor tamaño de Europa.

En España es un ave protegida que aparece en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas. A nivel nacional e internacional se la considera un taxón simbólico de los ecosistemas mediterráneos, es decir se ha establecido que el nivel de conservación del Buitre Negro es representativo de la salud ambiental de estos ecosistemas.

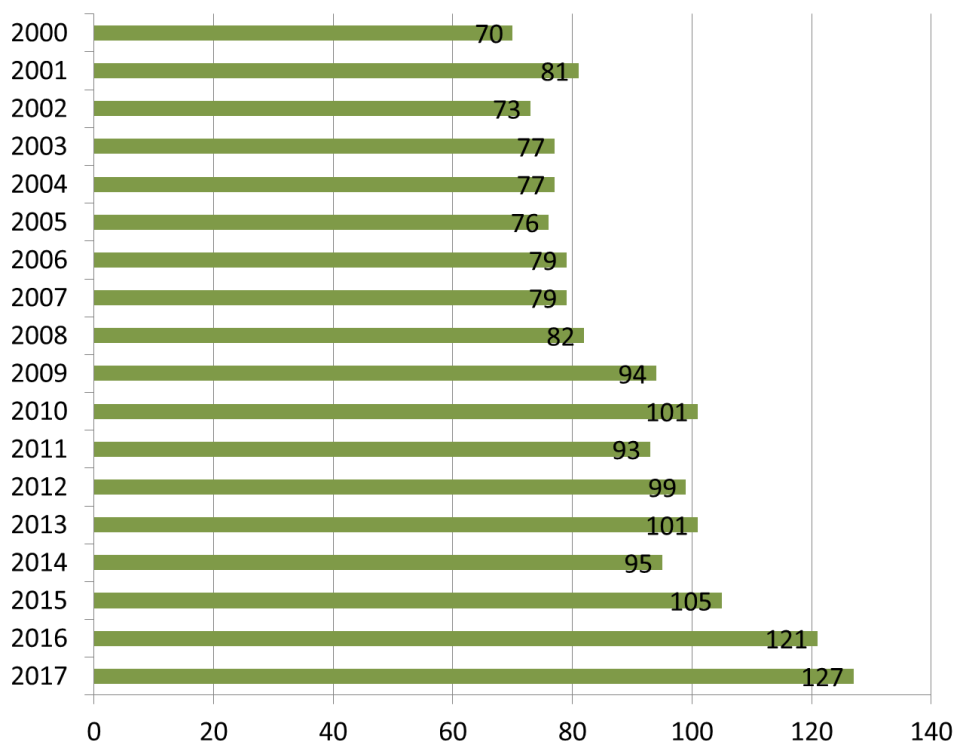
España alberga casi toda la población europea de esta especie. En el caso de la provincia de Huelva las zonas de cría son Sierra Pelada (Aroche, Cortegana, Rosal de la Frontera, Almonaster la Real, Cabezas Rubias y Santa Bárbara de Casa) y la Sierra de las Contindas (Aroche), si bien en esta última solo se producen nidificaciones esporádicas. Esta rapaz es probablemente la especie silvestre más emblemática de las comarcas de La Sierra y El Andévalo, que ocupan la mayoría de la superficie de la provincia de Huelva.

La colonia del Buitre Negro de Sierra Pelada se sitúa en el extremo suroeste del área de distribución de esta especie en Europa. Esta zona de cría de Huelva era la más importante de dicho continente hacia los años setenta del siglo pasado. Pero una década más tarde los venenos y determinados manejos forestales hicieron temer por su desaparición. No obstante, Huelva sigue siendo una de las provincias más importantes de Europa para esta especie sólo superada por Cáceres, Ciudad Real y Ávila. A día de hoy, la colonia de Sierra Pelada es la más poblada de Andalucía y una de las más importantes del planeta. Además es la que cuenta con el seguimiento ininterrumpido más prolongado a nivel mundial.

En este informe se presentan los datos más relevantes del censo de esta rapaz en Sierra Pelada realizado conjuntamente por el *Proyecto Buitre Negro* y la Junta de Andalucía en el año 2017. El *Proyecto Buitre Negro* (<http://www.asociacion-andalus.org>) es uno de los programas de la Fundación Bios y de la asociación ecologista Andalucía y ha censado esta especie en Huelva de forma ininterrumpida los últimos 35 años, lo que hace de Sierra Pelada, como se ha dicho antes, la colonia de Buitre Negro con el mayor seguimiento continuado de todo el mundo.

En el 2017 en esta colonia se ha comprobado la nidificación (puesta de huevo) de 127 parejas, un 5 % más que la temporada anterior. Aunque se trata de un dato positivo, durante el siglo XXI (ver figura) ha sido discreto el incremento de la población nidificante del Buitre Negro en Sierra Pelada (del orden del 4,5 % de media anual). Queda ya lejos la época en la que Sierra Pelada era la colonia más importante de España y de Europa, e incluso puede dejar de ser próximamente la colonia más importante de Andalucía en favor de Sevilla (con 107 parejas nidificantes en el 2017 según la Junta de Andalucía, a pesar de que esta otra colonia es de muy reciente creación ya que apareció en el 1989). La mejorable situación de Sierra Pelada tiene que ver, principalmente, con las pésimas condiciones de su hábitat y con los envenenamientos de ejemplares, como reconoce la Junta de Andalucía en recientes comunicados de prensa asumiendo los planteamientos ya clásicos del *Proyecto Buitre Negro* en el sentido que Sierra Pelada es la colonia más amenazada de Europa y que los tóxicos son la primera causa de mortalidad de esta especie.

También existen recientes datos administrativos que pueden poner en peligro la recuperación de esta especie en Huelva y Andalucía. En concreto, se ha puesto en duda la catalogación del Buitre Negro como especie protegida en Andalucía; además, no es segura la continuidad de las condiciones de trabajo de los integrantes, altos profesionales, del Plan Andaluz de Recuperación y Conservación de Aves Necrófagas y de la Estrategia Autonómica para la Erradicación del Uso Ilegal de Cebos Envenenados.



Entrando en más detalles del censo del 2017, solo una de cada cuatro parejas de Sierra Pelada nidifica sobre arbolado autóctono (alcornoques y encinas) lo cual es reflejo de uno de los problemas endémicos de la calidad del hábitat del Buitre Negro en Huelva: la escasez de dichas especies arbóreas en esta sierra. En concreto en la actualidad hay menos nidificaciones sobre estas quercíneas que 35 años atrás. Desde antes de la crisis económica del año 2008, no se han concretado en Sierra Pelada proyectos forestales que permitan la plantación de alcornoques y encinas al tiempo que se aumenten los jornales forestales en su comarca (deprimida económicamente pero uno de los perímetros forestales más importantes de Andalucía). Hace unos meses la Junta de Andalucía anunciaba la inversión de un millón de euros a tres años vista para restaurar hábitats del Buitre Negro en Huelva. Falta por saber si las zonas elegidas serán las más adecuadas. El *Proyecto Buitre Negro* ya ha trasladado a la comisión de seguimiento del Buitre Negro en Huelva los diseños forestales que deberían observarse y las zonas de actuación más adecuadas.

Incluso la superficie de Sierra Pelada quemada en el año 2003 aparece aún sin reforestar con alcornoques y encinas. Sí que en esta zona se ubicaron, a requerimiento del *Proyecto Buitre Negro*, nidales artificiales. Sin duda esta medida ha contribuido, en un área con muy pocos alcornoques y encinas, a que el Buitre Negro haya conseguido recuperarla, pues el año del incendio criaron allí 13 parejas y han sido casi el doble (en concreto 24) las que nidificaron en el 2017.

Por otra parte, como años anteriores, en el 2017 una alta fracción de parejas (el 16 %) nidificó sobre nidos nuevos. Esta alta tasa de cría sobre nidos nuevos, considerablemente mayor que en otras colonias, se relaciona con la inestabilidad de Sierra Pelada, puesto que cuando el Buitre Negro no sufre perturbaciones reutiliza sus nidos durante décadas (aún así en el 2017 han existido puestas sobre nidos que tienen más de 35 años).

En concreto, el gran deterioro del hábitat de nidificación de esta colonia consiste en los cultivos de eucaliptos y de pinos que cubren casi toda Sierra Pelada, en la explotación inadecuada de muchas de estas plantaciones y en las molestias de vehículos circulando por la extensa red de pistas forestales que implica este tipo de aprovechamiento forestal. Así por ejemplo en cierta finca propiedad de la empresa ENCE el número de parejas nidificantes y el éxito reproductivo han variado mucho entre años tranquilos y cuando se realizan actuaciones incompatibles con la preservación de esta especie. En concreto de las 4 parejas nidificantes del año 2010 en esta finca se ha pasado a las 13 del 2016 y 11 del 2017, por tanto se ha triplicado la población de esta zona; el éxito reproductivo en esta finca ha sido de poco más que la mitad del global de la colonia en los peores años, pero en el 2017 ha alcanzado un notable 82 %.

Junto al deterioro del hábitat de cría, el otro gran problema para el Buitre Negro en Huelva es la mortalidad por la ingestión de tóxicos. Los envenenamientos de ejemplares son muy difíciles de detectar en el campo, por ejemplo es difícil que un individuo que ha ingerido veneno llegue vivo hasta su nido. Por tanto, los casos comprobados de envenenamiento son solo una muestra del total de los sucesos de este tipo. En la temporada del año 2015 se encontró muerta por envenenamiento una pareja de buitres negros en su nido sobre su huevo a punto de eclosionar. En los años 2016 y 2017 no se han localizado ejemplares muertos por esta causa, pero han sido muchos los casos, concretamente siete y cinco, respectivamente, de parejas que perdieron a su pollo en los meses de junio y julio cuando su desarrollo está tan avanzado que casi la única causa conocida de muerte en esta especie es la ingestión de veneno. Además, la existencia de pollos muertos en edad cercana al abandono del nido solo se ha producido en la larga serie de años analizada por el *Proyecto Buitre Negro* tras la reaparición del problema de los venenos. También desde el regreso de los venenos se detectan parejas de buitres nidificantes de edad mixta (pareja formada por un ave adulta y otra subadulta) lo cual es probablemente reflejo de que la mortalidad adulta causada principalmente por el veneno hace que los adultos “solteros” puedan llegar a ser insuficientes para cubrir las bajas de los adultos emparejados.



También solo desde ese regreso de los venenos existe un alto número de fracasos reproductivo por causa desconocida, lo que lleva a pensar que un importante componente de estos motivos desconocidos de pérdida de huevos y de pollos es el propio veneno. Así en el año 2017 solo se han llegado a conocer el 20 % de las causas que motivaron fracaso reproductivo. Estas causas fueron la caída o derrumbe del nido por causas no humanas y las molestias de origen humano. La primera es la responsable del 18% de la totalidad de las pérdidas en esta colonia en el 2017.

Abundando en esta cuestión, el éxito reproductivo de la colonia (relación entre el número de pollos volantones y la cifra de puestas) resultó en el conjunto de la colonia del 65 %, similar al del 2016, ya que volaron 83 pollos de las 127 puestas realizadas. En concreto, se perdieron 38 huevos y 6 pollos (los cinco pollos antes mencionados más otro muerto por el derrumbe de su nido debido al peso de la estructura y la insuficiente resistencia de las ramas del árbol).

En otro orden de cosas, el éxito reproductivo en el 2017 fue mayor en el caso de las 90 parejas que nidificaron dentro del Paraje Natural de Sierra Pelada y Rivera del Aserrador, que alcanzaron el 72 % de éxito, frente al 49 % de las 37 parejas con nidos situados fuera de ese espacio natural protegido. Precisamente otra de las medidas que debería concretarse es la ampliación de este paraje natural. Hace muchos años el *Proyecto Buitre Negro* presentó una propuesta detallada y justificada que nunca ha sido atendida.

Por otra parte, el *Proyecto Buitre Negro* lleva cerca de cuatro décadas estudiando la distribución de parejas y el éxito reproductivo en las diferentes zonas de la colonia, ya que hay áreas que se comportan como casi las más prósperas colonias europeas frente a otras en situación contraria debido al distinto tipo de hábitat y al diferente manejo humano. En la mejor situación se encuentra el núcleo *Las Bájenas*, con el hábitat más próximo al óptimo de la especie, que ha contado en el 2017 con el 28 % de las parejas de la colonia, de largo el núcleo más poblado, y presentó ese mismo año el 75 % de éxito. Frente, según lo años, a zonas con nidos localizados en pequeñas manchas de matorral situadas entre repoblaciones de eucaliptos o, como en el 2017, a las áreas periféricas o extremas de la colonia, estas últimas con tan solo el 41 % de éxito esta temporada. Estas zonas periféricas son *Puerto Colorado* y *Las Bañas*, en el extremo oriental de la colonia, con un paupérrimo 33 % de éxito, y la *Dehesa del Carmen* y el diseminado noroeste, en su parte más occidental, con un pobre 47 % de éxito en el 2017.

Mención aparte merece el malogrado núcleo de cría *Ciries-Peramora*, pendiente durante muchos años de un proyecto de restauración ambiental que no se concreta, y que se caracteriza por contener pocas parejas (solo 6 en el 2017) y un bajo éxito reproductivo.

También han repetido un mal resultado en el 2017 los montes llamados *Rincón de las Grajas I y II*, casi abandonados por los buitres negros (una sola pareja en el 2017 que además perdió el huevo) al construirse los últimos años muchas pistas forestales y eliminarse gran parte de su vegetación, habiéndose eliminado mucho matorral y adehesado sus pinares (es decir, se les clareó excesivamente).

En el global de la colonia, como en temporadas anteriores, la mayoría de las pérdidas de huevos sucedieron en abril (26 casos en el 2017) y mayo (12), por lo que el *Proyecto Buitre Negro* seguirá insistiendo, esperando otra concreción, en que en estos dos meses se redoblen los esfuerzos de conservación.

A modo de conclusión, el *Proyecto Buitre Negro* continúa pidiendo, en el seno de la comisión de seguimiento del Buitre Negro en Huelva, donde está representado junto con la Junta de Andalucía, que continúen con la misma potencialidad que hasta ahora el Plan Andaluz de Recuperación y Conservación de Aves Necrófagas y la Estrategia Autonómica para la Erradicación del Uso Ilegal de Cebos Envenenados; que el Buitre Negro siga siendo una especie catalogada como vulnerable en Andalucía; que se proceda con la recuperación de los hábitats de nidificación del Buitre Negro en Sierra Pelada creando trabajo local, incluyendo la sustitución de los eucaliptales por alcornoques y encinas como dispone la normativa aprobada por la propia Junta de Andalucía (PORN); que durante la realización de los trabajos forestales se extremen las precauciones, incluyendo la conservación de pantallas vegetales de protección que minimizaran el impacto sobre la colonia por la exposición visual de los nidos; que se preserve el matorral en torno a los árboles con nido; que no se realicen más adehesamientos de pinares en aquellas zonas que sean hábitat potencial para esta especie (dado que los buitres no anidan en pinares adehesados); que se aporte a los buitres la cantidad de carroña convenida en su día y que se haga del modo acordado, etc. **Que, en definitiva, se concreten más medidas para la protección y recuperación de esta colonia.**

Autores del informe: Rafael Galán, Ricardo Coronilla, Miguel Ángel Martínez y Honorio Inés / Proyecto Buitre Negro (Fundación Bios y Ándalus) – Enero del 2018.

Anexo fotográfico.- Fotografías 1 a 6 de Ricardo Coronilla y fotografías de 7 a 9 de Honorio Inés. Fotografía 1: Nido de Buitre Negro (elipse) sobre alcornoque en una “mancha” de matorral situada en una repoblación de eucaliptos. 2: Buitre Negro incubando en nido sobre pino seco. 3: Buitre Negro de mucha edad (obsérvese la cabeza muy blanca) en nido sobre alcornoque, 4: Nido sobre pino piñonero en repoblación de eucaliptos. 5: Buitre adulto en vuelo. 6: pareja subadulta (obsérvese el plumaje muy oscuro de la cabeza y resto del cuerpo) sobre un nido incipiente. 7-8-9: pollo volantón posado en el suelo tras su primer vuelo.





2



3



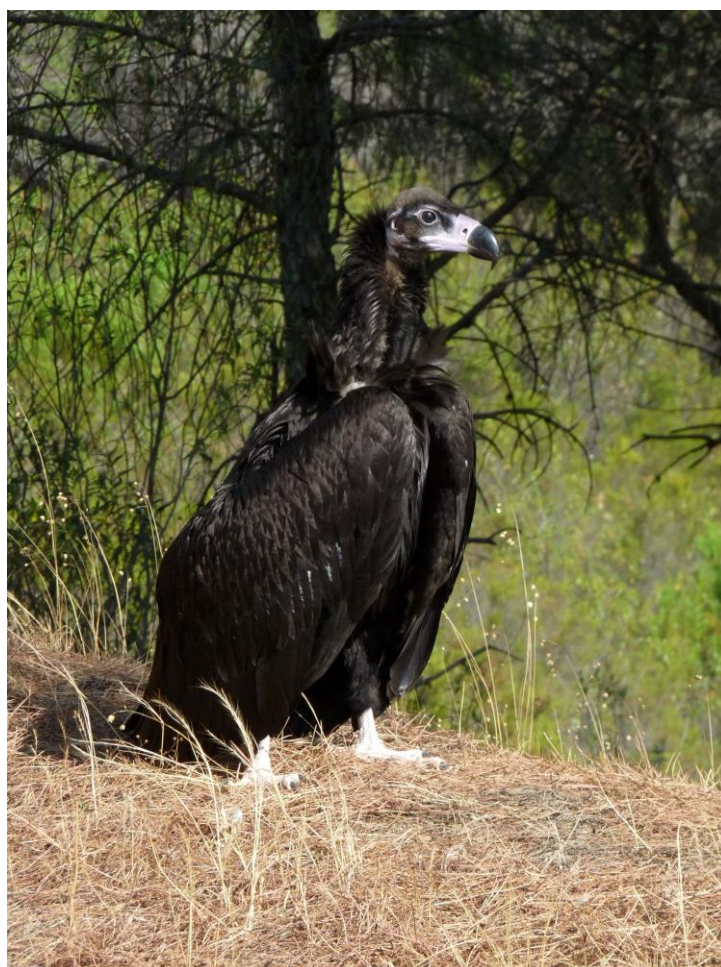
4



5



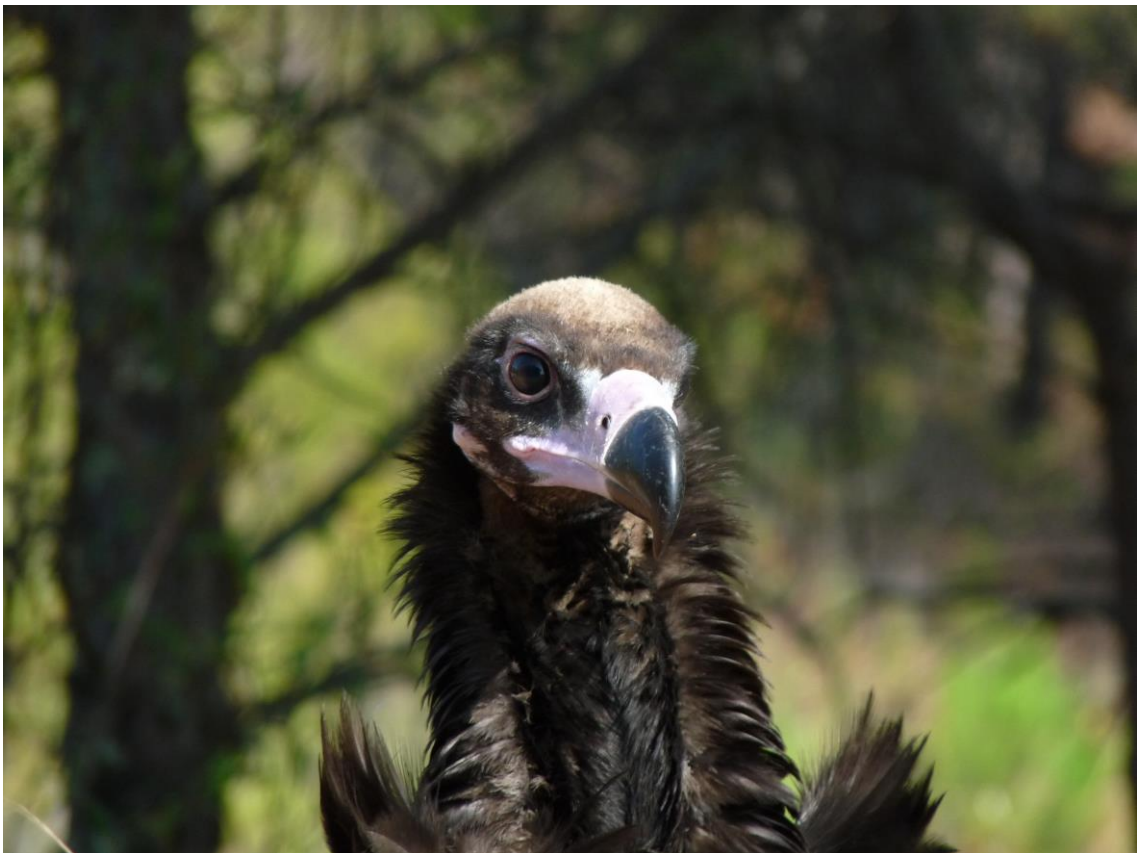
6



7



8



9